

segunda y esta por una tercera, hechas de trozos de peperina, labrados de 7 1/4 palmos de longitud y de 4 1/6 de altura y unidos sin argamasa. En 1742 se descubrió otro acueducto no ménos maravilloso á 40 palmos bajo el suelo actual, hecho de travertino, y por tanto mas moderno y tal vez posterior á la guerra púnica. Ni los terremotos, ni los edificios construidos sobre él, ni quince siglos de abandono, han podido arrancar de su sitio una piedra de este acueducto. Etruscos son tambien el anfiteatro de Sutri, abierto en la roca y de una circunferencia de mil pasos, y el teatro de Adria; y tal vez lo es igualmente el anfiteatro de Verona. Aun subsiste el camino empedrado de Ceres á Véyos. Bolsena, en fenicio, parece que significa ciudad de los Artistas, y en esta se apoderaron los Romanos de dos mil estatuas.

Varron describe el sepulcro de Porsena cerca de Clusio, fabricado á semejanza del laberinto de Creta, de piedras cuadriláteras, cada una de trescientos piés de anchura y cincuenta de longitud, con cinco pirámides sobrepuestas de setenta y cinco piés de anchas y el doble de altas, lo cual es pura exageración (1).

Los sepulcros de Castel-Daso y Norchia, aquellos de forma egipcia, estos de forma dórica, son los mas importantes entre los encontrados en las ruinas por su arquitectura exterior. En los de Norchia hay un bajo relieve que es tal vez el único ejemplo en Italia de una completa y extensa composicion del fronton antiguo. La arquitectura es de aquel género enano que Vitrubio denomina *barycephala*, y sus monumentos debian estar adornados de colores.

Los sepulcros son los edificios que mas frecuentemente se encuentran en Etruria, ya en filas en las rocas, fuera de la parte habitada, ya en cucumelas, eminencias que cubren á los muertos. En el llano de Vulci, donde estaba situada la antigua ciudad de Volsco, se encontró una de estas construcciones, con puertas ojivas y leones y grifos: cerca de Toscanella, en el valle del Matra, las rocas están perforadas por muchísimas grutas uniformes que debieron de formar una necrópolis. Las mas son estancias de bóveda plana ó á manera de tonel (2): el muerto se dejaba allí debajo de tierra, rodeado de losas de piedra ó de grandes tejas, en las que se inscribía su nombre, y en derredor de él se ponían varios adornos. Posteriormente se quemaban y se conservaban sus cenizas en urnas con el nombre y años del difunto; y á veces en la cámara sepulcral se dejaban todos los vasos que habian servido para el banquete fúnebre. En las inscripciones no hay palabra que indique dolor, ni siquiera un adios melancólico.

Ya á fines del año 1600 se habia abierto la

(1) Hablamos de este sepulcro en la ARQUEOLOGÍA. Thiesch (*Über das Grabmal des Alyattes*. Munich, 1833.) sostiene la semejanza del sepulcro de Aliates, descrito por Herodoto, lib. I c. 95, con este de Porsena, y por consiguiente el parentesco de la Etruria con la Lidia.

(2) Véase nuestra ARQUEOLOGÍA.

necrópolis de Tarquinia, excavacion que se hizo en medio de una llanura cerca de Corneto, á doce millas de Civita-Vecchia y tres del mar; pero despues, en 1824, fué mucho mejor explorada, y lord Kinnaird sacó de ella muchos y hermosos vasos y preciosas antiguallas. Por una abertura redonda, hecha á modo de embudo, se baja por ciertos estribos hechos en la pared. Algunas de las bóvedas de los sepulcros están fabricadas como las nuestras, otras tienen las paredes con cuadritos abiertos en ellas (*lacunaria*), y otras con labores como los pavimentos de los antiguos, y sostenidas por pilastras de toba cuadradas; no reciben luz mas que por la entrada, y á pesar de esto, bóvedas, paredes y pilastras se hallan cubiertas de pinturas que en su mayor parte figuran combates ó ataques contra la vida, ó el estado de las almas despues de la muerte, como los Lares con el perro vigilante, y demonios alados que arrastran á un hoyo el alma del difunto, ó golpean con martillos una figura viril desnuda y postrada en tierra. En algunas de estas pinturas se conoce la influencia griega; en otras, anteriores á todas las griegas, se conserva puro el carácter etrusco, y pueden dar una idea de las artes nacionales, ya que no es lícito suponer, como respecto de los vasos, que fuesen llevadas de otra parte. De las tumbas aun no violadas salieron otros objetos de metal, y principalmente un escudo cincelado de mas de tres piés de diámetro, un mascarón de bronce con los ojos de esmalte ó idolillos tambien esmaltados, á semejanza de los egipcios.

Lanzi, dispuesto á derivar toda forma del arte de la Grecia, exclamaba: «¿Dónde hay en Etruria una deidad con cuatro alas, como los Fenicios y los Malteses sus discípulos las presentaron? Y aun, entre los antiguos bronces de Etruria, únicos que pueden tener derecho á la mas remota edad, ¿dónde hay un idolo, no digo de cuatro, sino de dos alas (1)?» Y Winckelmann dice: «El mejor medio de sostener la opinion en favor de los Etruscos, sería el de enseñar vasos hallados efectivamente en Toscana, pero hasta ahora ninguno ha podido enseñarse.» Pues bien, precisamente en estos veinte años se han descubierto millares de ellos.

En las riberas del Flora, un tanto al Norte de Tarquinia, detras de Civita-Vecchia, Luciano Buonaparte, príncipe de Canino, haciendo casualmente una excavacion en 1828, descubrió una cámara sepulcral, detras de esta otras, y siguiendo adelante, halló hasta tres mil vasos de singular belleza y dimensiones, ademas de otros trabajos en bronce, oro y marfil, que le hicieron pensar estuviese situada por allí Vitulonia, principal sede de la federacion etrusca (2). Vitulonia estaba ya destruida en los primeros

(1) *Ensayo*, t. II, p. 238. De esto que él buscaba, véanse ejemplos en MICALI. Lám. XXI, XXIX y XXXV, etc.

(2) Esta preciosa coleccion fué á enriquecer el Museo británico.

siglos de Roma; así es que todos estos hipogeos deben de ser anteriores á Rómulo y anteriores tambien en cuatro siglos á la época en que mas florecieron las artes griegas. Deben, pues, tenerse como originales, porque la semejanza encontrada en las leyendas proviene del comun origen pelásgico de los alfabetos etrusco y griego.

Y que las bellas artes son antiquísimas en Italia, lo atestiguan unánimemente muchos historiadores. Rómulo robó en Etruria un carro de bronce. Plinio cita las pinturas de Ardea, anteriores á la fundacion de Roma; á la Etruria recurrieron los Romanos para llevar á cabo sus grandiosas obras en tiempo de los reyes, y particularmente la cloaca máxima que prueba el uso antiquísimo del arco. La loba del capitolio, émula de cualquiera otro bello trabajo antiguo, prueba la prosperidad de las artes en Etruria hácia el siglo V de Roma, así como la Minerva, el arengador en Florencia, el niño del cisne en Leiden y el guerrero de bronce del museo Gregoriano. La floreciente ciudad de Adria fué ocupada y destruida á la venida de los Galos en los primeros siglos de Roma, á cuya venida debieron de preceder las obras de arte que en ella se encuentran; y mas se encontrarían haciendo excavaciones, como lo prueban los bellísimos vasos que de allí se han sacado.

Agilla ó Ceres, ciudad de sumo poderío naval en el sexto siglo á. C., nos ha descubierto su necrópolis igual á la de Tarquinia y con los mismos vasos. De Clusio, residencia de Porsena, se han extraído muchísimos, con la particularidad de que tienen las figuras en relieve y son vaciados, no cocidos al horno. Los mejores adornan actualmente la galería del duque de Toscana. Con las antigüedades de los Volscos se formó hace poco en Roma el Museo Gregoriano, donde se fundó un instituto arqueológico para dirigir estos trabajos. El caballero Magni desenterró en Corneto, entre otras muchas curiosidades, una estatua de barro de dimensiones naturales que figura un hombre de edad viril con la corona de oro.

Y no solo en la Etruria propiamente dicha se encuentran vasos, sino tambien en la Magna Grecia, en Nola, en Capua, en Nápoles, en Pesto, en la Sicilia, y aunque en menor número en Atenas, Megara, Aulide, Tauride, Corinto y en la Crimea; y la frágil greda ha conservado intactos los signos que se le han impreso, mejor que el mármol y el bronce. Estos objetos se hallan en tumbas de poca profundidad, excepto las de Nola, á las cuales las erupciones del Vesubio sobrepusieron una capa de veinte piés; y estas tumbas consisten en una cámara de estuco, á veces pintada, en medio de la cual yace el cadáver con un vaso junto á la cabeza, y otros en derredor ó colgados de las paredes en clavos de bronce, diversos en número y riqueza, segun la condicion del difunto. Por lo general uno es á manera de cántaro con su fuente; otros parecen de usos domésticos, otros

de puro adorno, estos sin fondo, y muy preciosos por su volumen, materia y arte, todos barnizados y con figuras que representaron ó sacrificios ó juegos, y sucesos mitológicos y heróicos, ó palabras de fausto augurio (1), ó el nombre del artista ó de los dioses. En Rofo, provincia de Bari, se descubrió en 1835 un vaso estupendo de seis palmos de altura y de tres y una pulgada en su mayor diámetro, con ricas pinturas compartidas en muchos hermosos cuadros y mas de ciento cincuenta figuras de hombres, máscaras, peces y pájaros; este vaso se halla en el Museo de Nápoles. Últimamente se han encontrado muchos vasos etruscos en la Crimea; y en Panticapea habia fábrica de ellos.

Tanta riqueza, en vez de resolver la cuestion, la enredó, y ademas de los que describieron estos vasos detenidamente, se puede decir que no ha habido anticuario de crédito en Europa que no los haya tomado en consideracion bajo un aspecto general, ó en cualquiera de sus particularidades. Algunos se obstinan en no ver en ellos mas que obras griegas ó fabricadas por colonos áticos, y aun hechas en la misma Grecia ó importadas en Italia por el comercio (2), como si pudiera creerse que los Italianos quisieran sepultar á centenares los vasos que traían de otras partes, particularmente de países como la Grecia, donde son tan pocos los que se descubren. Otros (3) los tienen por fabricados allí, pero por Griegos, deduciéndolo de ser sus composiciones por lo general de la mitología griega, de ser tambien con frecuencia griegos los caracteres (4) y los nombres de los autores, y de hallarse respecto de su construccion á la altura á que en aquella época habian llegado las artes helénicas. Al decir de ellos, los muy antiguos, que son los mas, serian anteriores al año 460 á. C.; los otros no pasan del 300, cuando el habla griega cedió el puesto al etrusco, al cual suponen que pertenecen las inscripciones de los mas recientes. Dicen algunos escritores que al emigrar Damarato de Corinto á Tarquinia, llevó consigo los fabricantes de vasos Euquiris y Eugramo (5), lo cual quiere decir que los Toscanos aprendieron de los Griegos á dibujar con gracia y á modelar bien. Por tanto, añaden, el decir arte etrusco es tan injusto, como lo sería llamar americanas á las obras fabricadas en aquel continente por los Europeos. Las primeras obras artísticas que se vieron en Roma vinieron de Toscana; por lo que llamaron etrusco los Romanos al estilo duro y arcaico que tambien era propio de los Griegos, y se confirmaron mas en tal distincion, cuando trajeron de Grecia trabajos acabados y

(1) $\text{KAIPE } \Sigma\text{Y-KAAO}\Sigma \text{ KATA}\Theta\text{O}\Sigma \text{ KAAO}\Sigma \text{ KAIPE}$
 $\text{KAI } \text{HIEI-HO HAI}\Sigma \text{ KAAO}\Sigma.$

(2) RAOUL ROCHETTE.

(3) MILLINGEN, O. GERARD.

(4) Mas de veinte vasos encontrados en Vulci tienen la inscripcion $\text{τῶν Αθηνῶν ἔθλων [εἰρη]}]$, soy de los premios de Atenas, inscripcion propia de los vasos panaténicos de Atenas.

(5) PLINIO, *Hist. nat.* XXV, 43.

perfectos, creyendo al confrontarlos propio de los Etruscos aquel estilo, que no era sino el griego antiguo.

Otros, por el contrario, niegan absolutamente la influencia griega, y creen que los Etruscos, al mismo tiempo que los Griegos, tomaron la civilización de los Pelasgos, ó hablando mas generalmente, de una fuente comun oriental, lo cual explica la semejanza; pero en todo caso sostienen que la civilización de Italia precedió á la de Grecia. De Italia creen que pudo mas bien llevarse el arte á la Hélade, que lo perfeccionó; y sostienen que por aquella admirable reunion de circunstancias pudieron los Griegos influir sobre los Etruscos, con quienes estaban en continuas relaciones de comercio y de colonias.

Las obras etruscas mas antiguas tienen mayor semejanza con las egipcias y orientales, pues representan personas de doble rostro, esfinjes aladas, monstruos diversos, genios de dos y cuatro alas, é infinitos escarabajos. En el primer período, que se extiende desde el siglo XVI al X, dominan en ellas las líneas rectas, las actitudes débiles, las personas flacas, las cabezas prolongadas y ovals que terminan en una barba aguda, los ojos saltones, brazos colgantes, piés paralelos, y apenas están indicados por una línea los pliegues de los vestidos. Sigue un segundo estilo entre el siglo X y el V, donde aparecen mejor los contornos, pero exageradas la expresion, la musculatura y la actitud; dedos entorpecidos, contornos resentidos, ojos sin gracia, fisonomías comunes, total ignorancia de la union de los miembros, cabellos trenzados y pliegues paralelos. El tercer estilo, contemporáneo del esplendor del arte griego, se resiente de la imitacion de este, aunque conservando mucho de excesivo y amanerado. Bien podria suponerse que allí llegaron los maestros griegos y las obras griegas, pero nada excluye lo contrario; y que se encuentren inscripciones y asuntos griegos, ménos que en ninguna parte debe extrañar en Italia, donde todavía se continúa haciendo epígrafes en latin y tratando de mitos antiguos.

Probablemente los Griegos y los Etruscos fabricaron esta clase de vasos, pero pueden atribuirse mas seguramente á los segundos los de Volterra, Tarquinia, Perusa, Orbieto, Viterbo, Aquapendente y Corneto, los mas de un color amarillo pálido, con barniz rojizo y figuras en negro, trajes italianos, hombres y héroes con barba y largos cabellos, y divinidades aladas. Los vasos griegos tienen el barro mas fino y ligero, son negros por dentro, y por fuera tienen un color amarillo ó rojizo y á veces tambien negro.

Llámanse como se quiera estas obras segun los diversos sistemas que cada cual adopta (1), todos convienen en que sus formas son exquisitas; y si sus pinturas no son tan perfectas, se

(1) Vasos etruscos, greco-italicos, italo-greco, campanios, siculos, atenienses, ceramográficos, etc.

debe á la necesidad que tenían los artistas de trabajar de prisa sobre el barro fresco.

Los Etruscos fueron tambien perfectos grabadores en piedras duras, y supieron fundir en bronce. Tenían mucha fama sus obras de cinceladura, tallado y joyería: las joyas y copas etruscas eran buscadas hasta por los Atenienses en sus mejores tiempos; asimismo se hacían copas de plata, tronos con adornos de marfil y metales preciosos, sillas curules, carros triunfales, armaduras; y en las tumbas se han encontrado adornos de toda especie: á todo lo cual se agregan los espejos de bronce que algunos tan tenido por copas, grabados en su parte cóncava, y las urnas místicas.

Perdióse la memoria de esta civilización tan floreciente en la guerra de los Marsos y luego en la de Sila, las cuales destruyeron á los hombres mas ilustres y los monumentos de toda especie, principalmente los que tenían inscripciones. La nacion etrusca pereció entónces con su ciencia y su literatura; el dictador proscribió á los hombres de ánimo esforzado; luego los poetas elogiaron á Augusto por haber destruido los altares de la Etruria (1); en las ciudades se establecieron colonias romanas; la lengua latina llegó á ser la dominante; los propietarios se convirtieron en arrendadores; los Griegos no volvieron á hablar de los Etruscos sino como piratas y gente disoluta; los Romanos los consideraron como arúspices y artistas, y entre los mismos Etruscos la dominación extraña ahogó todos los recuerdos, no dejándoles mas que el deseo de ser completamente Romanos. Del mismo modo pereció la civilización mejicana en ménos de un siglo.

CAPÍTULO XXVI

Magna Grecia (2).

La civilización italiana nació, pues, de dos civilizaciones diversas, la pelagica, ó griega antigua, si se quiere, adoptada por los pueblos que allí vivían desde un principio, y la rasena tomada de los Etruscos; con las cuales se mezcló luego una tercera, la helénica de las colonias, mas espléndida y famosa. Los Griegos,

(1) *Eversusque focos antiquae gentis etruscae.*

PROPERCIO.

(2) El nombre de Magna Grecia no se halla en Herodoto ni en Tucídides, pero sí ántes en Polibio (lib. II, c. 22). La razon de este título la han encontrado Estrabon en haberse extendido los Griegos mucho; Festo y Servio (*En. I, 573.*) en las muchas ciudades griegas situadas en aquel país; otros en otra cosa; Delisle, d'Anville y Micali la dedujeron de ser mas extensa que la Grecia Oriental. Muchos la atribuyen á la filosofía de Pitágoras que allí nació ó se difundió, y Sinesio (*ep. ad Paeoniam*), obispo del siglo V, dice que se extendió este nombre á todos los países donde se practicaban los misteriosos ritos pitagóricos. Hay tambien quien dice que se llamó Magna porque precedió á la otra Grecia en civilización y filosofía. Parece que el nombre complejo duró hasta el fin del siglo III de Roma, cuando los pueblos tomaban su nombre de la comarca que cada uno ocupaba. Ni hay tampoco una completa certidumbre sobre los puntos que tal denominación abraza. Suele sin embargo dividirse en ocho regiones, Locrense, Caulonita, Scilática, Crotoniata, Sibarítica, Heraclense, Metapontina y Tarentina. En general comprendía la Pulla, la Lucania y el Abruzzo.

que, segun hemos visto en otra parte, se extendieron al exterior por medio de innumerables colonias, especialmente despues de haber conquistado su libertad (1), enviaron tambien colonos á todas las partes de Italia (2), y sobre todo á las costas occidentales, mas accesibles que las orientales. Despues en Sicilia, y en las costas meridionales, se establecieron tantas, que jamas país alguno reunió en tan pequeño espacio mayor número de ciudades, importante cada una como un pueblo, y digna de vivir en la posteridad (3).

Las mas numerosas y considerables se hallaban á orillas del golfo de Tarento, extendiéndose por las costas occidentales hasta Nápoles, y habían sido fundadas por Dorios, Aqueos y Jonios. Híbla, Tapso, Gela, Agrigento, Mesina y Tarento eran ciudades dóricas; Crotona, Sibarita, Turio que le sucedió, Laus, Scídros, Metaponto, Posidonia, Terina, Caulonia y Pandosia, procedentes de estas, eran aqueas; Cúmas y Nápoles, Zancle de que procedieron Himera y Miles, Náxos de que procedió Galtópolis, Leontino y Catania con Eubea Taormina y Reggio, eran calcídicas ó sea jónicas. De estirpe jónica fueron tambien Elea y Scilletio, y ademas los Cretenses condujeron colonias á Brindis, Iria, Salentia y Heraclaea Minoa en Sicilia; los Tesalios á Crimisa y Egesta; los Etolios á Temesa, y los Focenses á Lagaria.

Los Dorios dominaron, pues, en la Sicilia, así como los Aqueos (4) en la Magna Grecia. Tambien se remonta á los héroes de la guerra trojana la memoria de algunos de estos países, como Petilia, cercada de nuevas murallas por Filoctetes; Metaponto, fundada por Epeo, compañero de Nestor; Trápani y Agatino, edificadas por otros de aquel tiempo. Tales hechos, aunque sean verdaderos, no debieron de cambiar la índole del país, pues llegando á él unos pocos héroes sin mujeres, tuvieron que mezclarse con los vencidos.

Los grandes trastornos del terreno nos hacen presumir que los primeros habitantes de estos

(1) Véase arriba, pág. 433.

(2) Se ha encontrado últimamente en el Pireo un decreto por el cual se mandaba enviar á Adria una colonia bajo el mando de Miliadas, sucesor del que venció en Maraton hácia la olimpiada CXIII, con el fin de tener allí almacenes de trigo, y oponer una barrera á los Tirrenos. *Boletín de correspondencia arqueológica*, 1836, 133.

(3) Véanse SAINTE-CROIX, ROUL ROCHETTE, HEYNE, *Proslusiones XV de civitatibus grecarum per Magnam Graeciam, et Siciliam institutis et legibus*, en el volumen II de sus *Opuscula academica*, Göttinga, 1787. Al tomo VII, de Heeren, traducción francesa, va unida la bibliografía completa de las colonias.

(4) *Colonias griegas en Italia segun los tiempos:*

4030 Cúmas, conducida por Cimo á Eubea 453 años ántes de la destrucción de Troya. De Cúmas procedieron Nápoles y Zancle, que despues cambió su nombre en el de Mesina. De Zancle, provinieron Himera y Miles.
900 Metaponto, establecida por los Pílios, que regresaron de Troya y vuelta despues á poblar por los Aqueos y Sibaritas.
736 Náxos, fundada por los Calcídenses de Eubea.
730 Siracusa, fundada por los Corintios, la cual fundó Aera (en 665), Casmena (en 645) y Camarina (en 600).
730 Híbla, fundada por los Megarenses, dió origen á Tapso.
730 Leontino, fundada por los Calcídenses, y poco despues Catania.

países se refugiaron voluntariamente en los montes, dejando deshabitadas las playas malas, hasta que las aguas las colmaron de nuevos terrenos. Fácilmente pudieron establecerse los Griegos en estas llanuras; y mientras los naturales se multiplicaban y vigorizaban en las montañas con el ejercicio pastoril, ellos, inmediatos al mar, crecían en riquezas y en número, como sucede á las colonias mas prósperas.

Los indígenas, esparcidos por los campos, eran reducidos á la esclavitud. Los primeros colonos, si habían conducido familias y clientes, conservaban sobre estos sus antiguas facultades, y cuando llegaban otros Griegos, no se les admitía á la igualdad de derechos (*ισοπολιτεία*).

Los colonos trasladaban á los nuevos establecimientos la constitucion de su patria; así es que en las colonias dóricas prevaleció la aristocracia, y en las otras el gobierno popular. Pero el mismo hecho de la emigracion los hacia inclinarse al régimen democrático, no teniendo los aristócratas recuerdos de dominio territorial; y por otra parte, la democracia adquiría mayores fuerzas, á medida que iban muriendo los aristócratas y que se iban aumentando el comercio y las riquezas. Entre los Jonios no se limitaba el poder á las razas, pero se reservaban las magistraturas para los individuos de una clase, en la cual se ingresaba por medio del censo. No tardó en estallar la lucha entre el pueblo y los aristócratas, que con la ayuda de los esclavos, esto es, de los indígenas reducidos á servidumbre, fueron arrajados de las ciudades. Tambien se quitó la administracion á las familias para dársela á los maestros en oficio ú arte; revolucion verificada á costa de mucha sangre, y que se echa de ver por los indicios que resultan de los escasísimos documentos que han quedado.

Otras veces un oligarca se asociaba al pueblo y á los vencidos, y haciendo de árbitro entre pobres y ricos, llegaba por tal medio á convertirse en tirano.

No intentando hablar de todas aquellas ciudades, sino solo de las principales, diremos que las colonias dóricas, sin centro comun, pero con frecuentes comunicaciones entre sí y con la Grecia y la Sicilia, descollaron en la poesía y en la elocuencia, tuvieron muchos vencedores

720 Sibarita, fundada por los Aqueos, destruida en 510, reedificada en 455; en 446 le sucedió Turio.

710 Crotona, fundada por los Aqueos.

707 Tarento, fundada por los Lacedemonios, de donde provino Heraclaea en 433.

690 Gela, fundada por los Rodios, dió origen á Agrigento en 582.

683 Locria Epicúria, fundada por los Locrios Opuncios. Dicen la precedió otra colonia en 724, y una mas antigua procedente de Corcira.

668 Reggio, fundada por los Calcídenses.

664 Messana, por los Mesenios.

650 Selinunte.

582 Agrigento fundada por los de Gela.

536 Elea ó Velie, construida por los Focenses, que en 600 fundaron á Marsella.

510 Posidonia, por los Sibaritas.

446 Turio, por los Atenienses.

435 Heraclaea, por los Tarentinos.